



NUEVA RELACION
 DE LOS HORRENDOS ESTRAGOS, TERRIBLES
 carnicerías que en todas clases de Animales y Personas ha
 executado y saciado su terrible fiereza, siendo el miedo,
 el asombro, y la guadaña de los montes de la Ungria Su-
 perior, donde nació este Monstruo de tres cabezas, la de
 enmedio de Leon tirando à humano, la otra de Perro, y
 la tercera de Dragon; tenia dos piernas y no eran à pro-
 porcion del cuerpo, y se levantaba mas de dos varas en
 alto, con lo demás que verá el curioso Lector.

Horrorizado y confuso,
lleno de espanto y asombro,
si he de decir la verdad
confieso que estoy absorto
al ver lo que Dios permite
siendo incomprehensible en todo,
que si bien le confesamos
los Católicos piadosos
infinitamente bueno,
Padre misericordioso,
siendo igual en atributos,
es tambien Juez riguroso;
y aunque vemos cada dia,
como es público y notorio
diversidad de sucesos,
ignoramos por qué y cómo:
lo que es cierto es, que el Señor
infinitamente docto,
à su mayor honra y gloria
se debe atribuir todo;
pero como está en el mundo
tan introducido el odio,
la soberbia, la avaricia,
la luxuria en tanto apoyo,
la ira, gula, y embidia,
la pereza omisa en todo
género de Religion,
siendo de la Fé desdoro,
nafragando totalmente
del deleyte en el escollo:
nuestro Dios Omnipotente
quiso por un horroroso
estrago dar à entender
que en su brazo poderoso
está pendiente la espada
para exercer riguroso
de su Justicia un amago,
para ver si en algun modo
se exterminarán los vicios
de este mundo proceloso,

con que asi porque los fieles
de este estrago noticiosos
refrenando sus costumbres
se corrijan temerosos.
Para que este caso horrendo
llegue à noticia de todos,
en nombre de Dios principio,
atencion noble auditorio.
En la Ungria superior,
Pais distante y remoto,
en la Isla de San Jorge,
segun la evidencia noto,
permitió el Señor Divino,
el caso mas espantoso,
la tragedia mas funesta,
que hasta los mas duros troncos,
las mas erizadas peñas,
los montes, valles, y sotos,
las fieras mas indomables,
los Leones, Tigres, y Osos,
los Caribes mas cruentos,
los Judios, y los Moros,
y todos quantos rebeldes
pisan el terrestre globo,
pueden temblar aturdidos
haciendo fuentes sus ojos,
como yo que al referirlo
incesantemente lloro;
pero recobrando aliento,
en afecto deseoso
que reyne el temor de Dios
en los Católicos todos;
pues quanto el Señor permite
son avisos misteriosos:
pues este funesto estrago,
siendo en sí tan horroroso,
fué causa para que muchos
conocieran su error propio,
y repudiando los vicios
vivieran mas temerosos,

pues

pues segun la narracion
del caso , fué de este modo.
El año noventa y quatro,
en el Pais que menciono,
faltaban de quando en quando
sin saber por donde , ò cómo
personas de todas clases,
causando incesantes lloros,
sin poder dar en el blanco
de extremos tan lastimosos.
En el de noventa y cinco
à los principios de Agosto,
aconteció cierto dia,
que su punto fixo ignoro,
yendo quince Comerciantes
à la feria muy gustosos
de Bruxa Ciudad ilustre,
muy contentos y gozosos,
anelando sus ganancias,
éstas tubieron mal logro,
porque al pasar por un monte
aspero y muy peligroso,
à quien dan los naturales
Tierra el título propio;
caminaban muy alegres
en sus Cavallos briosos,
quando repentinamente
salió del monte fragoso
una Fiera tan disforme,
que al ver su talle horroroso,
se quedaron sorprendidos,
asustados y medrosos;
pero no fué solo el susto,
porque el animal rabioso
embistió con todos ellos,
que con su impetu furioso
mas de dos varas en alto
les amenazaba airoso;
como estaban sofocados,
sin poder tener socorro,

de los quince , los catorce
devoró en tiempo muy corto.
Con su Cavallo ligero
se escapó el uno tan solo,
y à la Villa de Zegaza,
llegó , y con tristes sollozos
hizo exácta relacion
de caso tan lastimoso.
El Señor Gobernador
sin perder punto zeloso,
mandó trescientos Soldados
Veteranos valerosos,
partan à buscar la Fiera,
bien prevenidos de todo.
Guióles el Comerciante,
y asi llegaron bien prontos
al sitio donde encontraron
los vestigios lastimosos
de los tristes miserables,
que habian sido despojos
de aquella horrorosa Fiera,
y unanimes juntos todos
iban registrando el monte,
y en lo mas aspero y tosco
descubrieron una gruta,
donde un ruido espantoso
oyeron , y asi creyeron
ser aquel el lugar propio
que la Fiera se ocultaba,
y diligentes y ansiosos
llenaron con mucha leña
el concabo tenebroso.
Una empalizada hicieron
para poder de este modo
resguardarse si ocurría
algun lance peligroso.
El experto Comandante
mandó sin estar ocioso
dar fuego sin perder tiempo,
le obedecieron gustosos,



y à los tres dias que ardia
el incendio riguroso,
advirtieron que la Fiera
dexando aquel sitio angosto,
por entre las llamas dando
bramidos tan horrorosos
que estremecia los montes,
los Soldados animosos
dando una carga cerrada,
fué su acierto tan dichoso,
que acabaron con los brios
del animal monstruoso.
La descripcion de la Fiera
remitieron muy gustosos
al Señor Gobernador,
haciendo tambien notorio
lo que en la cueba encontraron,
que segun el testimonio,
muslos , brazos , y cabezas,
y cadáveres , supongo
que contaron mas de ochenta,
confesando quedar cortos;
à la Fiera tres cabezas
le encontraron con asombro
la de enmedio de Leon,
con algo humanado el rostro;
la segunda de Dragon,
la otra de Can rabioso,
el cuerpo lleno de escamas,
alas sin plumas , y todo
manos y pies sin tener
proporcion uno con otro.
Nueve pies y mas de anchura,
y de largo diez y ocho,
que solo el verle causaba
terror al mas valeroso.
Aun tenia entre las uñas
aquel animal ediondo,
grande porcion de un cadaver
espectaculo horroroso,
como se vé en la figura

de su retrato asqueroso.
Se mandó hacer un pregon
en Zegaza y su contorno,
que todos quantos quisieran
ver aquel horrible monstruo,
acudieran , y fué tanto
el concurso numeroso,
que los viveres llegaron
à escasearse en un todo.
El Gobernador prudente
mandó quemasen de pronto
la Fiera , y de esta manera,
como se quitó el estorbo,
se remedió la escasez,
sin serles dificultoso.
Los despojos que encontraron
en la cueba con pomposo
aparato se enterraron
en el Cementerio honroso
de San Jorge , y celebraron
los funerales por todos.
Luego ocurrió una Mision
de Padres cuerdos , y Doctos,
que reducieron los fieles
con sus prudentes exórdios
à practicar penitencia,
hicieron viejos y mozos,
confesiones generales,
por lo que podemos todos
piadosamente creer,
que nuestro Dios amoroso
usando de su clemencia
olvidará los enojos.
La Emperatriz de los Cielos,
mirandonos con los ojos
de su maternal afecto,
interceda por nosotros,
porque el Señor nos conceda
la salud , paz , y reposo,
con aumentos de su gracia,
y despues un fin dichoso. FIN.